

## Quiere Hochul candidatura a Gobierno de NY en 2022

AP

NUEVA YORK.- La Vicegobernadora de Nueva York, Kathy Hochul, quien completará el período de Gobierno de Andrew Cuomo tras su renuncia por acusaciones de agresión sexual, dijo ayer que planea ser candidata al puesto el año próximo.

“Sí, lo haré. Tengo esa intención”, respondió en entrevista con NBC.

“Estoy preparada. Durante toda mi vida he trabajado en todos los niveles de Gobierno, desde el Congreso hasta el Gobierno local. Soy la persona más preparada para asumir esta responsabilidad y en algún momen-

to pediré a los votantes que tengan fe en mí, pero ahora necesito su fe, sus oraciones y su apoyo para hacer las cosas bien”.

Hochul (demócrata) fue funcionaria del condado de Erie y legisladora estatal hasta que ganó la elección a Vicegobernadora en 2014. A partir del 24 de agosto, cuando se materialice la renuncia de Cuomo, será la primera mujer en ocupar la Gubernatura.

La caída del Mandatario se dio tras un informe de la Fiscalía estatal que determinó que agredió sexualmente a 11 mujeres e impuso un ambiente de trabajo tóxico en su Administración.



LAS ENCUESTAS

**Alejandro Moreno**

Opine usted:  
amoreno@elfinanciero.com.mx  
@almorenoal



# Ciudadanos y pueblo

**E**n el gradual proceso de democratización en México hubo un elemento de identidad social muy interesante: la identidad ciudadana. La democracia requiere de una comunidad de ciudadanos que ejercen sus derechos y cumplen con sus obligaciones, que votan, que se informan, que exigen rendición de cuentas a sus gobernantes y representantes populares. Quizá más importante aún, los ciudadanos deben ver a otros como sus iguales, políticamente hablando: como ciudadanos.

Creo que mi generación creció políticamente bajo esa idea de ciudadanización: tras una larga etapa en la que el Estado y el partido de Estado permeaban y hasta asfixiaban una buena parte de la vida pública, poco a poco la ciudadanía fue conquistando espacios. La ciudadanía emergía con fuerza ante una clase política crecientemente desgastada y desprestigiada. Su ascenso incluso incitó en los ac-

ttores políticos, incluidos los partidos, la idea de que el concepto de ciudadanos se había vuelto políticamente muy rentable.

La noción de pueblo en la política venía desde antes, pero comenzó a verse peyorativamente en esa etapa democratizadora: el pueblo evocaba a los seguidores del partido oficial, los “acarreados”; acaso también era el México que quedaba rezagado en un proceso de transformación económica y social. En otros países, “el pueblo” es un referente usual en los mensajes de lo que la ciencia política denomina populismo. El pueblo se contrasta con las élites, una dicotomía polarizante, pero también políticamente rentable.

La narrativa lopezobradorista ha rescatado la noción del pueblo, un pueblo bueno y sabio, un pueblo en espera de justicia, un pueblo para el cual hay que transformar al país. La retórica del presidente López Obrador es, hasta cierto punto,

pueblocéntrica.

A tres años de las elecciones presidenciales de 2018, vale la pena preguntarse qué tanto ha arraigado la identidad social de “pueblo” y qué tanto se complementa o compete con la identidad ciudadana. ¿Se refuerzan o son antagónicas? En una encuesta nacional de EL FINANCIERO realizada en el mes de julio incluimos una pregunta al respecto: “Cuando los políticos y



gobernantes hablan de 'ciudadanos' y de 'el pueblo', ¿usted con cuál se siente más identificado: ciudadano o pueblo?"

El 51 por ciento de las personas entrevistadas nos dijo que se identifica más con "ciudadanos", mientras que el 40 por ciento se identifica más con "el pueblo". El 9 por ciento restante no se identifica con ninguna de las dos. Si bien la identidad ciudadana alcanza una mayoría de 51 por ciento, podemos decir que la distribución de identidades luce bastante dividida. Y la pregunta que surge a continuación es si esas identidades están arraigadas en, o se relacionan con, otras divisiones sociopolíticas de los mexicanos.

Al parecer sí. La encuesta revela que las mujeres se identifican ligeramente en mayor proporción que los hombres con ciudadanía que con pueblo. Pero más notable aún es que la identidad ciudadana es más marcada entre los jóvenes, entre los de mayor escolaridad, entre quienes reportan mayores niveles de ingreso, entre quienes se identifican como clase media y entre aquéllos que asisten con menor frecuencia a servicios religiosos. En contraste, la identidad de pueblo es más alta entre los de mayor edad, menor escolaridad, menores ingresos, quienes se identifican como clase trabajadora, y los de mayor religiosidad.

En esta división de identidades ciudadanía-pueblo subyacen diferencias sociales, económicas y, muy probablemente, valorativas. No es simplemente una distinción de términos sin importancia política. Verse a sí mismo como ciudadano o como pueblo refleja una parte del conflicto político actual en el país. Los panistas son los que más se consideran como ciudadanos y los morenistas quienes más se identifican como pueblo. Los priistas están divididos a mitades y los apartidistas, con todo y que votaron mayoritariamente Morena en 2018, se sienten más ciudadanos que pueblo.

Estos datos nos dan una buena

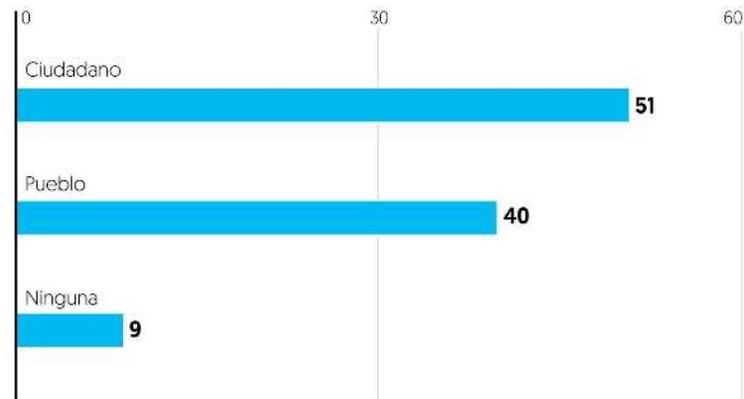
idea de quién atiende al llamado cuando el Presidente menciona al pueblo. Pero también nos aclaran, y acaso nos advierten, que sí hay una profunda división identitaria con bases sociales y con implicaciones políticas. Y usted con cuál se identifica más: ¿ciudadano o pueblo?

*Verse a sí mismo como uno u otro refleja una parte del conflicto político actual en el país*



## Identidades

Quando los políticos y gobernantes hablan de "ciudadanos" y de "el pueblo", ¿usted con cuál se siente más identificado: ciudadano o pueblo? [%]



Fuente: EL FINANCIERO, encuesta nacional telefónica, 500 adultos, 23-24 julio 2021.





**LAURA  
ENRÍQUEZ  
RODRÍGUEZ**

#ELCRISTALCONQUESEMIRE

## Por un país de paridad

**E**xiste un anhelo común en las mujeres, que llegue el día en el que tanto mujeres y hombres podamos competir en igualdad para ocupar puestos públicos, en representación paritaria. El día en el que las candidatas salgan a la calle sin temor a ser calumniadas, violadas y masacradas, donde las candidaturas ejerzan una representación real.

Solo así lograremos una sociedad en la que se permeen políticas con perspectivas de género. Hoy por hoy aún queda camino por andar, pues la violencia estructural ejercida en contra de las mujeres se refleja en el ámbito político, donde ante la lucha de mujeres candidatas a cargos públicos y cualquier mujer en puestos de decisión pública ve afectados sus derechos político-electoral.

Hemos sido testigos de distintitos tipos y grados de violencia; desde "bromas", restricciones, calumnias, impedimento de registro de candidaturas o del desempeño de funciones, presión para renunciar a los cargos,

golpes, secuestros, violaciones, hasta feminicidio.

Datos que confirman que en el ámbito rural las condiciones siguen siendo más adversas para asegurar la participación política de las mujeres, quienes son violentadas desde el ámbito municipal en 86.75% a comparación del estatal (13.25%), siendo los principales agresores: presidentes municipales (31.75%), regidores (22.22%) y tesoreros municipales (7.94%).

Donde el perfil de las víctimas más frecuentes es: regidoras (50.57%), candidatas (16%) y presidentas municipi-

pales o sindicadas (9.2% cada una). No obstante, la necesidad de encaminar esfuerzos también compete al poder judicial y a órganos autónomos que no son ajenos a este tipo de prácticas donde las servidoras que no son electas mediante el voto también son víctimas.

A pesar de que la paridad de género pretende, entre otras cosas, erradicar la violencia, apenas comienzan a darse las condiciones para garantizar una vida libre de ésta, generando circunstancias de equidad para ocupar puestos que históricamente han sido un privilegio masculino.

No basta con presentar la declaración 3 de 3 contra la violencia para acceder a un cargo de elección, es necesario reforzar una cultura con enfoque y paridad de género que nos permita contender en igualdad de condiciones y representar a la mitad de la población en todos los espacios públicos sin temor a perder la vida en el intento.

**Actos de exclusión de las mujeres en la toma de decisiones públicas que siguen siendo parte de la política. Actualmente, en el Registro Nacional de Personas Sancionadas en Materia de Violencia Política contra las Mujeres en Razón de Género existen 83 registros y 75 personas sancionadas, siendo Veracruz y Oaxaca las entidades con mayores sanciones.**

**Por ello, ante estas agresiones por ser mujer, es necesario derribar ese techo de cristal que no se ve pero que nos impide contar con espacios públicos igualitarios, pues como lo destacó Leticia Bonifaz Alonso: "Los hombres compiten normalmente en sus 100 metros planos, y las mujeres compiten en una carrera con obstáculos, en el que apenas libras uno y llega el siguiente, y el siguiente".**

Comisionada Info CDMX



“  
El hecho de estar en Europa usando una joya mexicana, tan bien hecha y con tanto significado, porque tienen un sentido en el que se ve México, mucha gente me ha dicho que la joyería es preciosa, porque es fuerte, rústica, bella, elegante.”



Fotos: Cortesía Daniel Espinosa



# Sensibilidad a flor de piel

La bailarina **Yolanda Correa** se une con el diseñador **Daniel Espinosa** para proyectar la belleza de la joyería mexicana

Por **Uriel Trejo**

La sutileza del baile y la joyería cobran vida en una colaboración encabezada por la primera bailarina del Ballet Estatal de Berlín, Yolanda Correa, y el diseñador Daniel Espinosa, ambos saben que la belleza está en los detalles y en la técnica, sin olvidar su gusto por contar historias.

Los dos artistas decidieron unir fuerzas para exhibir a través de imágenes una serie de piezas desde aretes y collares que enmarcan el rostro de la originaria de Cuba hasta brazaletes y anillos que acompañan los gestos de sus brazos al momento de bailar.

La relación de ambos creativo comenzó en 2019, cuando por primera vez Yolanda visitó nuestro país por invitación de la bailarina Elisa Carrillo, con quien mantiene lazos profesionales y de amistad, para ser parte de la Gala de Estrellas del Ballet Elisa y Amigos.

"Quería comprar algo artesanal, que pudiera usar tipo joyería, porque me gusta mucho el trabajo con piedras o cosas que sean más rústicas", recuerda Yolanda, sin embargo, fue muy poco el tiempo con el que contaron durante esa estancia, "cuando estaba en el aeropuerto vi una tienda de Daniel Espinosa y sus piezas me encantaron, al verlas me pareció que el trabajo es precioso porque es esa combinación de rústico con elegante, sabes que es bello, pero no está tan sofisticado, me enamoré", dice.

Esa primera vez optó por comprar un par de aretes, "decidí subirlos a Instagram, donde localicé la cuenta de la marca y la etiqueté. Daniel me encontró y comenzamos a platicar, yo estaba enamorada de su trabajo y un día me dijo: '¿Por qué no colaboramos? Tú como primera bailarina del Ballet Estatal de Berlín con mis piezas'", comparte.

"Su compañía tiene oficinas en España y me mandaron una selección increíble, con fotografías que yo conozco en Berlín—creo que usamos cuatro fotografías—hicimos varios photoshoots con su colección, así comenzó y esperamos podamos seguir colaborando, porque su labor es exquisita, lo que más me gusta es por esa fuerza que tiene, se ve esa combinación de rústico con lo elegante que hace que una mujer se vea bella, pero fuerte al mismo tiempo y delicada,

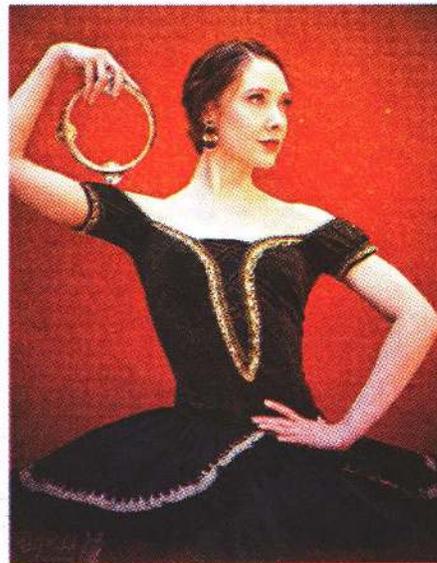
me pareció impresionante, preciosa".

Yolanda confiesa que no es muy de usar joyas, ya que le gusta verse más natural, pero para sus galas o recepciones a las que asiste si gusta usar alguna alhaja "que tenga algún significado, que sea algo que va a marcar una diferencia".

Es por eso que Daniel Espinosa se ha convertido en su mejor elección. "El hecho de estar en Europa usando una joya mexicana, tan bien hecha y con tanto significado, porque tienen un sentido en el que se ve México, mucha gente me ha dicho que la joyería es preciosa, porque es fuerte, rústica, bella, elegante, y se observa que es un trabajo que lleva tiempo, esfuerzo y que tiene sabor", destaca la bailarina, quien siente una conexión especial con nuestro país.

## HACIENDO HISTORIA

Así como la joyería de Daniel Espinosa cuenta una historia, Yolanda también lo hace al estar arriba de un escenario con su arte y en su propia piel. La originaria de Holguín, Cuba, confiesa que el ballet no fue su primera elección, "empecé a los 9 años, pero primero fui gimnasta desde los 6", fue por consejo



Sensibilidad a flor de piel



## Moda



“No sabía mucho de ballet, pero mis padres pensaron que tal vez una carrera en una escuela de arte tendría mejor futuro, además de que el baile se puede hacer por más años que la gimnasia, es una carrera muy corta, y la idea de ser bailarina me encantó.”

de un entrenador que habló con sus padres que les mostró las actitudes que tenía.

“Me llevaron a la escuela de arte y ahí comencé mis primeros estudios como bailarina de ballet, después me fui a la Habana a seguir preparándome y me incorporé al Ballet Nacional de Cuba, donde trabajé por 10 años hasta que alcancé la categoría de primera bailarina y viajé por todo el mundo bailando, estuve trabajando en Madrid con la compañía de Víctor Ullate, luego me fui a Noruega por algunos años a laborar también de primera bailarina y ahora estoy en Berlín, en la compañía estatal”.

En un principio fue una gran sorpresa para Yolanda, “la verdad no sabía mucho de ballet, pero mis padres pensaron que tal vez una carrera en una escuela de arte tendría mejor futuro, además de que el baile se puede hacer por más años que la gimnasia, es una carrera muy corta, y la idea de ser bailarina me encantó. Cuando empecé a estudiar me gustó inmediatamente, estar en un estudio con el piano, aprendiendo los pasos, teníamos otras asignaturas de baile también y estar en una escuela en la que había no sólo bailarines, sino músicos, estudiantes de artes plásticas me pareció un mundo maravilloso y me adapte enseguida. Me enamoré desde el principio y sigo enamorada, es lo que más me hace feliz”.

Ser primera bailarina ha sido resultado de mucho esfuerzo, dedicación y constancia. “desde temprana edad quería llegar a serlo porque así podría interpretar los papeles principales y cuando después de tantos años de trabajo alcancé esta categoría, me sentí muy contenta, pero también muy agradecida con todos los maestros que trabajaron conmigo, con mis padres y la gente que siempre me apoyó, fue como un premio a todo el esfuerzo que había hecho para alcanzarlo y también da miedo, porque cuando se es primera bailarina tenemos la responsabilidad de tener un nivel, las funciones tienen que tener una calidad muy alta y se espera de nosotros que deliberemos una buena actuación, tenemos mucha presión y responsabilidad, además de que debemos dar el ejemplo al resto de la compañía. Cuando lo logré dije: ‘Bueno, ahora a seguir trabajando, porque no se ha llegado, simplemente es otro paso y hay muchos más que dar’”.

Correa contaba con muy buenas bases, porque desde pequeña sabía cuáles eran las características





Foto: Instagram @elisacarrillocabrera

La bailarina Elisa Carrillo con sus invitados de la gala de ballet Elisa y Amigos 2021

que se requerían para el ballet. "La escuela cubana es muy fuerte, prepara muy bien a los bailarines en el sentido técnico, tanto hombres como mujeres salen con una buena técnica", exalta, por eso después de 10 años en la compañía nacional sabía que era tiempo de dar el siguiente paso.

La elección fue Europa "porque las escuelas y compañías trabajan de una forma diferente, buscando más refinamiento en el baile, se busca más calidad, entonces para mí fue combinar la técnica, el virtuosismo y la fuerza que había adquirido con la escuela cubana con esta parte de refinamiento, de depurar más mi baile, gracias al trabajo con muchos coreógrafos, bailarines y otros maestros de otras compañías como la Ópera de París, el Royal Ballet, el Bolshoi, eso enriqueció mucho mi carrera".

#### LO BUENO DE LA PAUSA

"Para todos los bailarines fue muy duro, porque de repente todo se canceló", cuenta Yolanda, de los primeros momentos de la pandemia. "De pronto todos estábamos en casa sin poder salir, sin saber si íbamos a volver a regresar al trabajo, si los teatros iban a abrir, era una incertidumbre en el principio, fue muy difícil para nosotros y había una cosa que teníamos que hacer o por lo menos yo tenía que hacer con o sin funciones: seguir con el entrenamiento aunque sea en casa, por la salud de nuestro cuerpo, sin importar el suelo, haciendo clases agarrados de la venta o de la cocina, la gente lo hacía en la sala o en el cuarto,

pero un bailarín tiene que mantener su entrenamiento a pesar de cualquier cosa y eso fue algo que hice que todos los años de trabajo, la disciplina que he tenido de mi carrera me ayudó mucho", acota.

Cuando por fin volvieron a abrir los teatros en Alemania después de meses de encierro, Correa tuvo que volver casi desde cero, "requirió de concentración y de disciplina, porque uno se siente un poco perdido, llegar al escenario después de tanto tiempo fue extraño, pero fue otra vez acudir a la experiencia que tenemos como bailarines, saber que somos profesionales, que hemos hecho siempre un trabajo y sido dedicados, también me ayudó mucho confiar en los años de dedicación, confiar en que tengo la disciplina para seguir mi entrenamiento no importa dónde, fue muy duro por su puesto, difícil para el cuerpo también comenzar con ballets completos, pero se pudo. Es increíble cómo hay cosas que se aprecian mucho más después de crisis, como estar en un escenario, no importa si es difícil, no importa si estoy 100% en forma, pero el hecho de estar ahí, eso es algo por lo que estoy muy agradecida".

No todo fue malo, le sirvió para hacer las cosas que más le gusta como leer, "muchas veces por mi trabajo que es de 12 horas al día, entreno muy temprano en la mañana y después que ya empiezo con la compañía, no me da el tiempo, además, siempre me ha interesado mucho la psicología, es una ciencia maravillosa, el saber los caracteres de las personas, sus comportamientos, el por qué somos así, por eso leí

varios libros y me adentré a ese mundo e hice muchos estudios porque simplemente quería saber. También comencé a estudiar alemán, porque tenía más tiempo para hacer cursos online y porque es importante ahora que estoy viviendo en Alemania; hice clases en línea, impartí sesiones a escuelas, compañías, hice photoshoots en Facetime con fotógrafos, fui parte de proyectos de todo tipo de improvisaciones dentro de la casa o fuera, en la calle, junto con los bailarines de la compañía y de otras, los artistas de pronto nos empezamos a unir para mantener la creatividad activa".

Tras su participación este año en el Festival Danzatlán como invitada de Elisa Carrillo, en la Gala de Estrellas del Ballet Elisa y Amigos 2021 y su actuación en el Centro Cultural Mexiquense Bicentenario Texcoco, Yolanda regresa a Alemania para comenzar con muchos planes. "Empiezo mi nueva temporada con la compañía, tengo ya tres producciones importantes, una va a ser una premier mundial que es una creación nueva que están haciendo en la que soy la pareja principal, iré a Corea a bailar, en España haré unas galas, esperemos que todo se pueda dar, nada está confirmado 100%, pero la nueva temporada viene muy prometedora".

Sabe que la situación todavía está complicada, por eso se siente afortunada "de pertenecer a una institución del gobierno que cuida mucho de nosotros, porque otros bailarines no ha tenido esa suerte, también hay otros países que están pasando por momentos terribles, nosotros como artistas tenemos que mirar esto e intentar ayudar, y si la ayuda va a ser con nuestra arte, que así sea e intentar de seguir, porque un granito de arena puede cambiar las cosas, manténnos positivos y seguir trabajando", concluye.

